

Instruyendo A la Hermandad

"Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado" (Mateo 28:20)

*Vol. 13/No. 92
Enero – Marzo / 2019*

*Ensayos sobre el predicador y la
iglesia*



*Una publicación trimestral de la Escuela de Predicación de Brown Trail
contribuyendo al crecimiento espiritual del Cuerpo de Cristo*

Instruyendo a la Hermandad

Willie A. Alvarenga, editor
P.O. Box 210667
Bedford, TX 76095
(817) 268 3222; 545 4004
© 2019 Instruyendo a la Hermandad

Nota del editor:

Por motivos económicos nuestra publicación solamente será disponible en formato electrónico. Si desea recibirla trimestralmente, favor de entrar a la página: www.regresandoalabiblia.com y suscribirse dejando su correo electrónico:

buscandoalperdido@yahoo.com

Website: www.regresandoalabiblia.com o www.alvarengapublications.com

Solamente se incluirán artículos fieles a la Palabra de Dios. El editor de esta publicación está comprometido a incluir solamente artículos de hermanos fieles a la sana doctrina (Tito 2:1; 2 Timoteo 1:13; 1 Pedro 4:11; Hechos 20:27).

Biblias Utilizadas:

Las dos principales versiones que se emplearán en esta revista son:
La versión Reina Valera 1960 y La Biblia de las Américas.



TABLA DE CONTENIDO

ARTÍCULOS BÍBLICOS

George Bailey en la predicación
P. 3

John Baker

Consejos para los predicadores futuros
Pgs. 4-5

Willie A. Alvarenga

La importancia de la predicación
P. 6

Jesús Martínez

¿Cómo predicaba el apóstol Pablo?
Pgs. 7-9

Fredy García

El predicador y los desánimos
P. 10

Jesús Enrique Hernández

El predicador y la oración
Pgs. 11-12

Luis Alberto Loera

El predicador y los ancianos de la iglesia
Pgs. 13-14

Willie A. Alvarenga

El predicador y la preparación de ancianos
Pgs. 15, 19

Willie A. Alvarenga

LIBROS POR ALVARENGA PUBLICATIONS

Libros para su biblioteca personal
P. 18

PROGRAMAS RADIALES

P. 20

GEORGE BAILEY EN LA PREDICACIÓN

John Baker



George Bailey, un adorado predicador del Evangelio que falleció recientemente, fue uno de los

más grandes alentadores de predicadores que he conocido. Tuve el privilegio de sentarme a sus pies hace muchos años y escucharlo hablar sobre el trabajo de un predicador del Evangelio. Con la esperanza de animar a más hombres a predicar la Palabra de Dios, quise compartir de mi clase algunas de las cosas más pertinentes que dijo:

"Nadie está listo para predicar hasta / a menos que:

1. Él cree el Evangelio con todo su corazón (Jer. 20: 9)
2. El Evangelio significa más para él que cualquier otra cosa en la tierra (Job 23:12)
3. Él está listo para cumplir con los principios del Evangelio (1 Tim. 4:16)
4. Se da cuenta de que las personas se pierden sin el Evangelio (Ro. 1:16)
5. Se da cuenta de que se perderá a menos que haga su parte (Gal. 6: 6; 1 Tim. 2: 2)
6. Él entra por completo y santo (Hechos 20:31; 2 Co. 5:14; Sal. 119: 136) "

"Las personas son punzadas en sus corazones porque decimos pinchar cosas (Hechos 2: 36-37).

Nadie debe disfrutar al ver las lágrimas de otra persona, pero también debemos recordar que Dios le dijo a la gente que rasgue sus corazones y no solo sus ropas (Joel 2:13) ".

"Predicar es una obsesión, no una profesión".

"Siempre es mejor tener un objeto que un sujeto en la predicación. La pregunta más importante que un predicador nunca debe dejar de responder es: "¿Hay alguna palabra del Señor?" (Jer. 37:17)? "

"Los profetas del Antiguo Testamento calificaron la palabra de Dios como una "carga". ¿Qué mayor carga podría tener un hombre? Lo que tenemos que decir es de suma importancia, porque la eternidad está en juego. No siempre nos tomamos el cielo y el infierno tan en serio como nos tomamos la vida y la muerte".

"Si no puede hablar con profunda convicción, ¡no hable! En la transfiguración de Jesús, Pedro no sabía qué decir. ¡Debería haber guardado silencio! En la predicación, siempre es mejor tener algo que decir que tener que decir algo".

"En la predicación, la actitud es más importante que la aptitud. Con tu actitud puedes controlar toda tu vida. Nunca nos elevamos más alto que nuestros pensamientos, y nuestras almas se tiñen del color de nuestros pensamientos. Un hombre es cristiano por la forma en que piensa (2 Cor. 10: 3-4).

Todo hombre que predica debe tener la actitud correcta ".

"En el ministerio, lo que cuenta es el final. Un ganador nunca se rinde, y un renunciante nunca gana. Las personas obtienen trofeos cuando terminan la carrera. Pablo quería el curso terminado (2 Tim. 4: 7). Le dijo a Timoteo que cumpliera su ministerio (2 Ti. 4: 5). ¿Y si Jesús no hubiera terminado su obra? ¿Y si Daniel y Nehemías se habían rendido? ¿Y si José o Josué habían tirado la toalla? Nunca estés satisfecho con nada que no sea lo mejor para la gloria de Dios. Usted es responsable (1 Cor. 10:12; 2 Cor. 13: 5) ".

"No hay nada más importante que tratar de ayudar a alguien a ir al cielo. Todo lo que hizo Jesús fue tratar de ayudar a otros a llegar al cielo algún día. ¿Cuántos irán al cielo o se perderán debido a tu influencia?

"¡Debemos amar a las personas a quienes predicamos más que el mero arte de predicar! Jeremías dijo la verdad porque amaba a las personas a quienes predicaba (Jer. 9: 1)."

Nota del editor: Fue una hermosa bendición aprender de mi hermano Bailey mientras dedicaba dos años de mi vida al estudio de la Palabra de Dios en la Escuela de Predicación de Brown Trail. Muchos fueron influenciados a través de su fiel ejemplo.

CONSEJOS PARA LOS PREDICADORES DEL FUTURO

Willie A. Alvarenga



Sin duda alguna existen muchas cosas que los predicadores necesitan. Creo que la lista sería muy extensa si comenzara a enumerar todas estas cosas; sin embargo, en esta ocasión se me ha asignado el tema de aconsejar a los predicadores del futuro. Cuando utilizo la frase, “predicadores del futuro” me refiero a hermanos fieles en Cristo que están tomando la decisión de dedicar sus vidas completas al ministerio de la predicación, y que probablemente en este momento se estén preparando para este noble trabajo.

El predicador con experiencia necesita tomar el tiempo para aconsejar y motivar a todos los hermanos que han tomado la decisión de dedicar sus vidas completas al ministerio de la predicación. En lo personal, puedo decir que he gozado de la bendición de tener hermanos que me han aconsejado mucho para que sea un siervo fiel en la obra del Señor. Tales hermanos que me han aconsejado son predicadores que llevan

muchos años en la predicación y, por ende, gozan de una excelente experiencia y están capacitados para aconsejar a otros.

En lo personal, llevo *casi* 17 años en el ministerio de la predicación, y a lo largo de este tiempo he adquirido cierta experiencia que me ha ayudado en el servicio a nuestro Dios. No pretendo haberlo hecho todo perfectamente, pero sí me he esforzado lo más que he podido. Por ende, basado en esta breve experiencia, me gustaría proveer ciertos consejos a mis hermanos que apenas inician sus primeros pasos en el servicio de la predicación. Antes de iniciar con los consejos, quiero decir a mis hermanos que les elogio por tomar la decisión de predicar la Palabra de Dios, y les digo que no hay otro trabajo mejor que el ganar almas para Cristo y edificar a la Iglesia del Señor. Así que, con esto en mente, le pido de favor examine cuidadosamente los siguientes consejos que con mucha humildad y amor le presento en este breve artículo.

Primer consejo: Recuerde el orden que debe tener en cuenta cuando sirve a Dios. Este orden consiste en poner a Dios en primer lugar, su familia

en segundo lugar, y luego la Iglesia. Los que no han seguido este orden han experimentado problemas en su matrimonio y con sus hijos. Sea sabio, y siempre siga este orden de prioridades (Mateo 6:33; Marcos 12:30; Efesios 5:22-6:4; 6:18). Nunca descuide a su familia.

Segundo consejo: Sea siempre un predicador humilde. Nunca le abra la puerta en su vida a la altivez, la soberbia, y la vana gloria. Sea siempre humilde mientras predica y sirve a Dios. Nunca busque la fama en la predicación, sino recuerde que somos “siervos inútiles” sirviendo fielmente a nuestro Dios (Lucas 17:10; Gálatas 6:14; Mateo 11:28-30).

Tercer consejo: Siempre predique la sana doctrina (Tito 2:1; 2 Timoteo 1:13; 1 Pedro 4:11). Lamentablemente, muchos se han apartado de la doctrina del Señor y ahora predicaban una doctrina diferente. Si desea tener siempre el favor de Dios y de Su Hijo, Jesucristo, entonces siempre esfuércese por predicar solamente la sana doctrina (2 Juan 9). Las consecuencias de tergiversar la Palabra de Dios son terribles (2 Pedro 3:16-17).

Cuarto consejo: Siempre mantenga un balance en la predicación de la Palabra. Con esto me refiero a que no se incline por predicar más de un tema, descuidando de esta manera otros de mucha importancia. Predique del cielo, pero también predique del infierno; predique de la sana doctrina, pero también de la falsa; predique de la bondad de Dios, pero también Su severidad (Romanos 11:22). Si no mantiene balance en sus predicaciones, la Iglesia sufrirá las consecuencias.

Quinto consejo: Desarrolle la capacidad de producir material escrito para beneficio de otros. Así es mi amado hermano. Le animo que se preocupe por aprender bien el idioma español para que pueda desarrollar libros y material de estudio para beneficio de la Iglesia. El material bíblico disponible en español es limitado, y los predicadores de la Iglesia deben reconocer esta deficiencia y hacer algo al respecto. Por lo tanto, le animo que por favor se ocupe en escribir artículos, sermones, y estudios que puedan quedar atrás después que usted haya partido de este mundo.

Sexto consejo: No sea un “predicador asalariado” (Juan 10:13). El predicador asalariado es aquel que solamente predica por el dinero y la fama y no tiene preocupación alguna por la Iglesia del Señor. Para esta clase de predicadores, su enfoque principal es solamente su propio vientre. Si usted predica por

dinero, entonces el Señor le quitará esa responsabilidad y se la dará a alguien que en realidad predique por amor.

Séptimo consejo: Dedique tiempo a la memorización de las Escrituras (Colosenses 3:16; 2 Pedro 3:18). El retener la Palabra de Dios en su mente le ayudará a ser un predicador competente de las Escrituras. Su preparación será manifiesta a todos y será una excelente manera de animar a otros a crecer en el conocimiento de la Palabra de Dios. La memorización le ayudará a estar siempre preparado para cuando le pregunten algo de la Biblia (1 Pedro 3:15). El predicador que no memoriza, normalmente casi nunca está preparado porque no sabe lo que la Biblia dice, y mucho menos, dónde se encuentra el texto.

Octavo consejo: Permita que el evangelismo personal sea siempre parte de su vida (Marcos 16:15; Mateo 4:19). Nunca deje el ministerio de la predicación en una oficina, sino más bien, dedique mucho tiempo al evangelismo: (1) motivando a la Iglesia a ser evangelistas, (2) instruyendo a la Iglesia en los métodos bíblicos de evangelismo, y (3) siendo usted un ejemplo de evangelismo personal. Recuerde que Dios desea la salvación de los hombres (1 Timoteo 2:4).

Noveno consejo: Recuerde que Dios siempre estará

con usted, todo y cuando, usted le sirva fielmente (Mateo 28:20; Hebreos 13:5). Ningún predicador fiel de la Palabra está solo. La Deidad siempre acompañará y apoyará a todos los que predicán fielmente las Escrituras. Así que, nunca se dé por vencido, porque recuerde que la victoria siempre será nuestra (1 Corintios 15:57; 2 Corintios 2:14; Filipenses 4:13; Romanos 8:31).

Décimo consejo: Sea un buen ejemplo de lo que es ser un Cristiano fiel (1 Timoteo 4:12). Si usted no es un ejemplo de lo que predica, entonces la Iglesia no le tomará en serio. No sea un obstáculo para la Palabra de Dios, sino sea ejemplo en palabra, conducta, amor, espíritu, fe, y pureza. Deje que el fruto del Espíritu habite siempre en su vida: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza (Gálatas 5:22). Sea un buen ejemplo, e imite los buenos ejemplos (1 Corintios 11:1).

Es mi oración que estos consejos permanezcan siempre en su vida. Deseo que el Dios todopoderoso bendiga sus esfuerzos como predicador del evangelio, y si en algo le puedo ayudar, favor de comunicarse conmigo. Dios le bendiga.

*“Atended el consejo, y sed sabios, y no lo menospreciéis”
— Proverbios 8:33*

LA IMPORTANCIA DE LA PREDICACIÓN

Jesse Martínez



La palabra “predicador” la encontramos aproximadamente once veces en toda la Biblia. Esta palabra simplemente quiere decir, “un heraldo, proclamador,” especialmente del evangelio. Este medio de comunicar las Buenas Nuevas de salvación fue lo encomendado por Dios a Sus siervos (**Romanos 10:14-15; Mateo 28:18-20; Marcos 16:15-16; Lucas 24:44-48; Hechos 1:8**). Y Dios teniendo a Su disposición tan grande número de huestes celestiales (**Apocalipsis 5:11; Hebreos 1:7; 12:22**), optó por dar este privilegio de proclamar las buenas nuevas al hombre (**1 Pedro 1:10-12**). En este artículo me gustaría compartir algunos puntos del porqué la predicación es importante.

La predicación es importante, porque por ella Cristo presentó al Padre y dio a conocer Su voluntad. El Señor Jesucristo vino para dar a conocer a Dios y hablar de Su voluntad. Si Cristo no hubiese venido, ciertamente el hombre se hubiera quedado a la expectativa de cual sería su fin. Pero gracias sean dadas a Dios que envió a Su Hijo para revelar Su voluntad (**Hebreos 1:1-2; Juan 12:49; 17:8**). El Señor mismo dijo “*Si yo no hubiera venido, y no les hubiera hablado*

no tendrían pecado, pero ahora no tienen excusa por su pecado” (Juan 15:22). Fue a través de la predicación que expuso la condición en la que el hombre en general se encuentra delante de Dios. Si el Señor no hubiera venido y hubiera predicado, el hombre no se daría cuenta de su pecado, ya que es la Palabra, la que expone al hombre a considerar su condición delante de Dios (**Isaías 59:1-2; Romanos 5:12**). También hablando de la importancia de esta Palabra, diciendo que por ella sería el hombre juzgado (**Juan 12:48**).

La predicación es importante porque por ella los apóstoles abrieron las puertas del reino. Cuando leemos en las Escrituras que el Señor estaba cerca de Su partida para regresar al Padre, encomendó a Sus discípulos a continuar esta hermosa labor, el de seguir predicando Su Palabra y seguir dando a conocer lo que Dios tenía y tiene preparado para todo hombre. Cristo escogió a estos hombres para que anduviesen con Él (**Mateo 4:19**) y para mostrarles la obra que habrían de hacer. Cuando estaba para regresar al Padre les hizo la encomienda de “*ir y predicar el evangelio a toda criatura...*” (**Mateo 28:18-20; Marcos 16:15-16; Lucas 24:44-48; Hechos 1:8**). Encontramos pues que estos hombre hicieron tal como el Maestro les había dicho y en el capítulo

dos del libro de los Hechos encontramos por primera vez el evangelio siendo predicado y las puertas del reino siendo abiertas (**Hechos 2:4-47**). Después de esto vemos los gentiles viniendo a ser parte ahora también de esta salvación (**Hechos 10:1-48**), ya que esto es lo que Dios había anunciado por medio de Sus profetas (**Joel 2:28-30; Isaías 2:1-5**).

La predicación es importante porque es el medio que Dios diseñó para llamar al perdido. Hoy, al igual que en los tiempos antiguos, la predicación sigue siendo importante, ya que este es el medio que Dios diseñó y mandó para llamar al perdido (**Marcos 16:15-16; 1 Corintios 1:21-23; Romanos 1:16**). Ahora es por medio de la predicación que el hombre tiene la oportunidad de conocer el plan redentor de Dios, y de las promesas que ofrece. La predicación es el medio por el cual Dios llama al hombre (**Hechos 8:4; 2 Tesalonicenses 2:14; Romanos 10:14-15**).

No hay ninguna duda que la predicación fue, es y será de suma importancia para el hombre. Porque este es el medio que Dios escogió para llamar al hombre a esta hermosa salvación (**Hechos 26:18; 2 Timoteo 2:24-26**). Hay que predicar, y predicar las Buenas Nuevas de salvación.

¿CÓMO PREDICABA EL APÓSTOL PABLO?

Fredy García Flores



Es Pablo uno de los mayores exponentes del Cristianismo. Muchos consideraríamos una osadía el decir *imítame a mí*, aunque él lo hizo y repetidas veces. No es que la forma de vivir de Pablo fuera original, sino que él estaba imitando al Maestro (1ª Corintios 11.1). Una de las formas en las cuáles podemos imitar a Pablo es en la forma de predicar.

Sin acepción

Pablo dijo que predicaba a Cristo sin importar la preparación secular que tenían. De esta forma lo vemos predicando a hombres cultos como los atenienses (Hechos 17), a los del pretorio, y a los de la casa de César (Filipenses 4.22). Podía sentarse con una comerciante como con un carcelero (Hechos 17), podía predicarles a los judíos como a los gentiles, se hacía débil con tal de predicar a los débiles (1ª Corintios 9.20,22). La versatilidad de Pablo venía cuando había que predicar a las almas.

Predicar sin acepción lo aprendió sin duda del Señor. Fue mediante la práctica de la no acepción de personas que se predicó a una samaritana (debo enfatizar, *mujer*) y posteriormente a toda la ciudad de Sicar. Si nuestro Señor hubiera predicado con acepción tal vez no hubiera predicado a Nicodemo, un fariseo. En Mateo 23 leemos cómo eran muchos de ellos. Si el Señor Jesús hubiera pensado como muchos de nosotros, tal vez no hubiera predicado a un publicano como Mateo, mucho menos llamarle para que fuera su discípulo. Tal vez nosotros no hubiéramos predicado al jefe de los publicanos, Zaqueo, no obstante el Señor lo hizo. Posiblemente no le hubiéramos predicado a un asesino, pero el Señor Jesús se atravesó en el camino de Pablo y le preguntó, ¿por qué me persigues? Me sorprende cuando algunos de los versículos más conocidos de hoy, se dijeron cuando se estaba predicando. Así, encontramos que fue en al evangelizar que se le dijo a una samaritana, *mujer*, el gran pasaje de los verdaderos adoradores (Juan 4.23-24). Fue cuando evangelizaba que el Se-

ñor Jesús dijo que la misión del Hijo del Hombre era *buscar y salvar lo que se había perdido* (Lucas 19.10), fue cuando estaba con los publicanos y pecadores que dijo misericordia quiero y no sacrificio, los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos (Mateo 9.11-13). El versículo más conocido de la Biblia se dijo mientras el Señor Jesús evangelizaba a un fariseo (Juan 3.16). Así debería ser nuestro evangelizar. Deberíamos predicar a tiempo y fuera de tiempo (2ª Timoteo 4.2). Hay grandes frutos de predicar sin acepción.

Hace tiempo mientras tocábamos puertas con mi esposa y mi hijo mayor de 3 años (Hechos 20.20), dudé de tocar en una casa que se veía mucho más costosa que las del entorno. En mi experiencia, cuando la gente tiene mayor estabilidad no solo suele rechazar el mensaje, sino ser groseros. Estando apunto de retirarme, recordé que se debe predicar sin acepción de personas, así que toqué.

La señora Érika abrió. Después de predicarle por unos minutos e invitarla a reunirse, me dijo que en esa casa se reunía una *célula* los días martes. Pregunté si podía asistir lo cual se me concedió. Estuvimos asistiendo varias semanas, cuando podía comentaba sutilmente sobre lo incorrecto de algunas opiniones. No pasó mucho tiempo en que 2 personas se reunieran con nosotros y se bautizaran en la iglesia del Señor. Este caso no puedo olvidarlo cada vez que estoy ante una situación donde como siervo pienso en que el mensaje será rechazado. No quiero pensar en cuántas almas se han perdido porque el mensajero antepuso sus preferencias a las de quien lo envió. El Señor Jesús predicó sin acepción de personas hasta su último minuto de aliento arrebatando incluso en su agonía al ladrón de la condenación eterna, y no dudo que Pablo no lo imitara en esto.

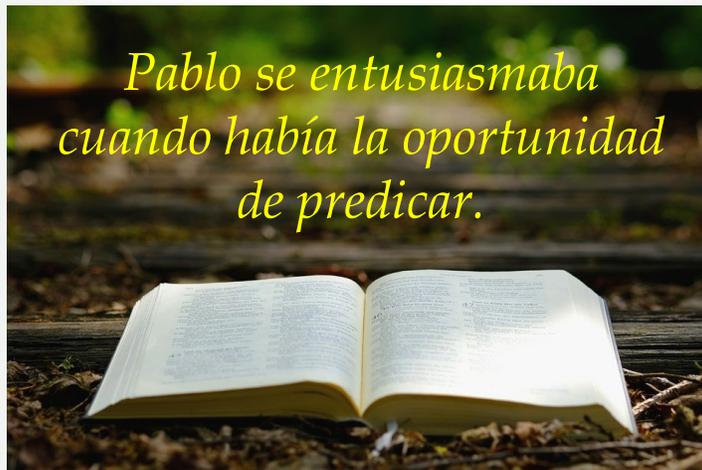
Fue el hermano Billi Bland quien dijo de Pablo *“si lo dejan solo convierte al mundo, si lo encadenan convierte al carcelero, si lo encarcelan escribe el Nuevo Testamento, y si lo matas dice: me haces un favor”*. Deberíamos esforzarnos por ganar almas hasta nuestro último minuto de vida.

Como deudor

Pablo se sentía como deudor hacia los demás. Deudor se obtiene de *ofeiletés*, que significa *persona que está bajo obligación, alguien que tiene una deuda*.

Cuando tenemos una deuda económica se sabe que debemos cubrirla y Pablo se esforzaba por cumplir esa obligación moral.

Pablo comprendió muy bien lo que se había hecho con él. En 1ª Timoteo 1.12-17 escribe que él se consideraba el pecador más grande de todos, mientras que a los Corintios les dijo que recibió la gracia de Dios y esta le motivó a trabajar, y el comprender esto lo movió a trabajar mucho más que todos ellos (1ª Corintios 15.10-11). A los hermanos en Roma les dijo que se había esforzado para predicar



el evangelio donde Cristo no fuera conocido predicando así desde Jerusalén hasta Ilírico, la parte opuesta con Italia hacia el mar adriático.

A los fariseos se les acusó no de ser indolentes en la predicación para hacer prosélitos, sino de cruzar mar y tierra para predicar (Mateo 23.15). Pablo, al abandonar el fariseísmo y convertirse en Cristiano fue capaz de mucho más predicación, al punto de que se le acusa de ser parte de los que estaban trastor-

nando el mundo entero (Hechos 17.6). Qué hermosas *acusaciones*. A los apóstoles se les acusó de haber llenado Jerusalén de la doctrina (Hechos 5.28). No es la actitud de muchos Cristianos hoy día. No nos sentimos como deudores, sino como aquellos a quienes les deben. Aunque los Cristianos dijeron no podían dejar de decir lo que habían visto y oído (Hechos 4.20). Hoy muchos Cristianos están logrando callarse cuando deberíamos hablar. En Romanos 1.18 Pablo dijo que la ira de dios se revela desde el cielo contra aquellos

que injustamente *restringen* (LBLA) la verdad. ¿No es una forma de limitar, de impedir que la Palabra corra cuando nuestras bocas están cerradas? Deberíamos fortalecernos para cumplir con la encomienda. No deberíamos callar que somos embajadores del Rey (Lucas 9.26).

Con prontitud (Romanos 1.15)

Pablo se entusiasmaba cuando había la oportunidad de predicar. No puedo pensar en alguien que se entusiasme tanto cuando se trata de repartir folletos como mi hijo mayor de 6 años, incluso llora cuando se cambia el día de evangelismo congregacional. Cuando nuestra pasión, nuestro mejor pasatiempo y nuestra delicia sea dar a conocer al Dios Todopoderoso no seremos perezoso en lo que requiere diligencia (Romanos 12.11).

Buscaremos la oportunidad de predicar el nombre del que nos liberó de tan terrible muerte. Predicaremos a tiempo y fuera de tiempo (2ª Timoteo 4.2), anunciaremos al que nos libró de las tinieblas a su luz admirable, nosotros que no habíamos alcanzado misericordia ni éramos parte del pueblo de Dios (1ª Pedro 2.9-10). Parece que a muchos nos falta mayor motivación para predicar a Cristo. Aun no creemos que sea una gran salvación la que nos ha dado nuestro Señor, aun no es suficiente. Recuerdo a Isaías cuando fue limpiado con el carbón encendido después de haber reconocido que estaba indignamente ante el Rey de los ejércitos, cuando escuchó que Dios buscaba quien fuera a predicar, se escuchó un *heme aquí, envíame a mí* (Isaías 6.1-8).

PREDICABA SIN AVERGONZARSE. *No me avergüenzo.*

Muchos se avergüenzan. La idea es sentirse avergüenzado. Pablo no le avergüenzaba que se enteraran que era Cristiano. Recuerda cuando un fulano dijo en Hechos 26.28 *por poco me persuades a hacerme Cristiano.* Pablo les dice que no solo él, sino todos los que le escuchaban se hicieran lo que él era, excepto las cadenas.

Pablo sabía muy bien lo que Cristo dijo en Mateo 10.32-33, que al que le confesara delante de los hombres, Él también le confesaría delante del Padre, pero el que le niegue, también le negará delante del Padre.

En Lucas 9.26 les dijo algo semejante, que *el que se avergüenzare de mí y de mis palabras, yo también me avergüenzaré de ellos, cuando venga en mi gloria, en la*



del Padre y en la de los ángeles.

2ª Timoteo 2.11-13: *“Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él, también viviremos con él; Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará. Si fuéremos infieles, él permanece fiel; El no puede negarse a sí mismo.*

CONCLUSIÓN

El evangelio es poder. Pablo lo sabía muy bien.

Cuando el evangelio se compara con la falsa enseñanza saldrá vencedor (Hechos 6.7).

Cuando se le predica al fanático más grande, lo puede convertir (Hechos 9).

Es más poderoso que la filosofía (Hechos 17.30-34).

Es más poderoso que la inmoralidad (Hechos 18).

Es más poderoso que la idolatría y que el ocultismo (Hechos 19).

¿Por qué no hemos de predicar?

No hay nada que pueda limpiar los pecados, solo la sangre de Cristo. En Jeremías 2.22 les dijo que aunque se lavaran con lejía y amontonaran jabón sobre ellos, la mancha de sus pecados permanecería aun delante de los santos

ojos de Dios. en 1ª Juan 1.7 dice que si andamos en luz como Él, su sangre nos limpia de nuestros pecados.

Si usted está entre nosotros y no ha venido a los pies de Dios, hoy le extiendo la mano. Sepa que Jesús murió por sus pecados, Él es el pago por nuestros pecados y por los de todo el mundo (1ª Juan 2.1-2).

EL PREDICADOR Y LOS DESÁNIMOS

Enrique Hernández



En la mayoría de los problemas de la vida, cuando nos acobija la incertidumbre y el desánimo, es muy fácil querer rendirnos por el simple hecho de no estar preparados para afrontar dicho suceso. No sé cómo sobrevivir y menos cómo salir victorioso de algún desánimo que ha llegado a mi vida.

En ocasiones la actitud no cambia los sucesos. Quiero explicar un poco este punto. Habrá acontecimientos que llegarán a nuestras vidas que por más buena actitud que tengamos, sucederá lo inevitable. Ejemplos: un accidente donde tú no eres culpable, la enfermedad llegará a tu vida, los sucesos naturales o la catástrofe de la naturaleza, etc. Pero en otros casos **tu actitud, lo es todo**. En el transitar de la vida podemos observar muchos casos donde la actitud de la persona o el predicador determina si la dificultad en la que se encuentra le derrumba o le hace más fuerte. En ocasiones nos vemos como personas que aparentemente tenemos todo para triunfar en la vida, por ejemplo: Estabilidad espiritual, económica y emocional, elegancia, buena voz, buena memoria y por si fuera poco contamos con el apoyo de la familia. Aparentemente somos predicadores que estamos preparados para toda una vida en victoria.

Pero después de un tiempo, ocurren sucesos en nuestra vida, llega el desánimo por los acontecimientos y peor aún tomamos una mala actitud y nos vemos al borde de la desesperación y optamos por los vicios, nos

volvemos al mundo y nos perdemos en nuestros delitos y pecados, volvemos a la esclavitud de la cual ya habíamos sido rescatados. Todo esto pasa cuando no tenemos una buena actitud para afrontar los desánimos de la vida, y nunca pensamos en prepararnos.

Observemos el caso de un buen hombre, que aparte de estar preparado para el desánimo tomo una buena actitud, *"Hubo en tierra de Uz un varón llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal"* (Job 1:1). Este varón de Dios es un claro ejemplo para nosotros de cuál debe ser nuestra actitud ante las adversidades. Él, teniéndolo todo, lo perdió en un lapso de tiempo muy corto. Apenas le daba la mala noticia de un suceso desgarrador cuando ya llegaban a darle otra mala noticia. Sin duda alguna, eran noticias desalentadoras, con todo lo que Job vivió mantuvo su integridad y no se desanimó. Él era un hombre de oración y se apegó a lo que es agradable a Dios (Job 1:5).

Otro caso que podemos observar en la Palabra de Dios es a nuestro Señor Jesús. Menciona la Escritura que Él pasó por sufrimientos y angustias y aun cuando Él era un hombre de oración, pasó por pruebas como el desánimo. Esto lo podemos observar en Mateo 26:40, *"Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿así que no habéis podido velar con migo una hora?"*. Nuestro Salvador estaba por entrar en un punto de su vida tan crucial para la humanidad ¿y qué fue lo que pasó? Las personas que le

acompañaban se durmieron, quizás cansancio y desánimo. Siguiendo un poco con la lectura de Mateo 6:42, en este versículo Cristo les da la clave para soportar los desánimos: *"Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil"*. Esta es una de las grandes lecciones que usted y yo podemos aprender.

Para afrontar el desánimo es necesario ser un hombre de oración. Cada uno de los predicadores de la Iglesia de Cristo afrontaremos diferentes desánimos en nuestras vidas. Depende cómo afrontemos dichos problemas y que tanta preparación tengamos para que podamos salir más que vencedores sobre el desánimo. Otro dato importante es que debemos orar y estar en comunicación con nuestro Creador y Él nos dará las fuerzas para soportar las tribulaciones, Cristo nos prometió *"...que estaría con nosotros, todos los días hasta el fin del mundo"* (Mateo 28:20).

"Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación; o si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación, la cual se opera en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros que también padecemos. 2 Corintios 1:6).

Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros. Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo. Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca. A él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amen". 1 Pedro 5:6-11.

EL PREDICADOR Y LA ORACIÓN

Alberto Loera



Para que la comprensión del tema sea mejor, comenzaremos por definir que es una oración. Según el diccionario secular es “Conjunto de

enunciados con que el creyente se dirige a Dios, a una divinidad, a un santo, etc., especialmente la que tiene una forma fija y establecida”.

La definición según la página wikicristiano.org es “*heb. tefilláh, ‘oración’, ‘salmo de alabanza’; gr. generalmente désis, ‘súplica’, ‘oración’; proseuje, ‘oración’, ‘intercesión’; etc.”.*

Para el predicador es importante la oración por los siguientes puntos:

Porque si no pone a Dios delante de él no podrá hacer nada.

Salmo 37:5, Proverbios 3:6, Proverbios 16:1-3, Juan 15:4-5.

Es mediante la oración que nos encomendamos a Dios. A través de este recurso, tenemos la oportunidad de hablar con Dios y contarle cuáles son los planes que tenemos para trabajar en su reino, él puede enderezar nuestros caminos o bien mostrarnos un camino por el cual obtendremos un mejor resultado, no comparado con el que imaginamos.

Si antes de iniciar cualquier cosa el predicador le expone a Dios el proyecto a realizar, entonces Dios mismo lo revisará y corregirá; esa es nuestra confianza.

Cuando un predicador se da cuenta de las carencias que él tiene, y de la necesidad de Dios, no le queda otra opción que acercarse a Él y dejarlo todo en sus manos.

Mismo Jesús buscaba a Dios en

todo momento, oraba y platicaba con él, cada día. Marcos 1:35.

Porque nuestros conocimientos son limitados.

Es una verdad que nosotros no tenemos todo el conocimiento, por lo que es algo que no debemos de olvidar. Cuando alguien recurre a nosotros por un consejo, de cualquier tipo que sea este, el primer paso a realizar es orar a Dios; dejar que sea Dios el que aconseja y no que nosotros de nuestro propio conocimiento lo hagamos. Si por un momento callamos y dejamos que



Dios hable podremos también nosotros salir beneficiados, si el predicador quiere que su consejo sea útil para la persona deje que Dios lo dé. Proverbios 8:14 nos muestra que de Dios son todos los consejos. Que Él es quien tiene todo el conocimiento. Entonces a quien más recurrir si no es Dios.

Orar en familia permite que Dios dirija la casa.

Deuteronomio 6:6-7, nos muestra un claro ejemplo de que como familia debemos estar meditando en la Palabra de Dios, de que como familia también debemos tener a Dios como parte de ella, como si literalmente fuera un integrante. Si dejamos que Dios nos aconseje como familia; si mantenemos una relación íntima con Él, entonces la

familia estará unida, trabajará junta y serán de un gran apoyo para el predicador, pero para esto debemos dejar a Dios actuar. Esto servirá de ejemplo para nuestros hijos y nuestra esposa los cuales podrán en lo personal, también mantener una relación estrecha con Dios. Además de esto el predicador junto con su familia será un buen ejemplo para los demás miembros de la iglesia.

Observando la importancia que tiene la oración en la vida del predicador, y entendiendo que tenemos que aplicarlo en nuestra vida, la pregunta obvia sería ¿y cómo debemos orar?

En Mateo 6:5-15 leemos que es la misma pregunta hecha por los apóstoles a Jesús. La oración debe de ser: dirigida al Padre, con adoración, con agradecimiento, puede contener peticiones y además debe de ser en el nombre de Cristo, la oración debe de tener FE. La forma en que nos expresemos dependerá de la forma natural de nuestro hablar, tenga en cuenta que la oración es un platica con el Padre, por lo que, no busque palabras especiales o complicadas, y sienta que es habla con alguien que está cercano a usted. Podemos orar por situaciones o cosas que nos pasan, la oración siempre tendrá una respuesta, aunque requiere de paciencia y comprensión a los tiempos de Dios. En ocasiones puede ser bloqueada por nuestra actitud o situación, así que siempre busque tener una relación buena con Dios y con los hombres. La oración no es solamente para pedir o una lista de deseos, la oración es una plática con nuestro Padre, así como

uno siempre le habla a su papá para pedirle cosas, no siempre use la oración para pedir.

Existieron hombres de oración, que fueron capaces de hacer grandes cosas cuando tuvieron a bien escuchar el consejo de Dios, cuando hablaron con Él y estuvieron atentos a lo que Él les decía, sin pensar en prejuicios obedecieron la voz de Dios y ellos alcanzaron grandes cosas, solo por tener una relación con Dios.

Hombres como Abram que fue capaz de hablar con Dios e interceder por su familia Lot, la facilidad y la cercanía para hablar con el Todopoderoso son admirables (Génesis 18:16 – 19:29).

O bien como Esdras y Nehemías que no necesitaban momentos especiales ni grandes tiempos para orar a Dios. En Esdras 10 cuando el pueblo se había descarriado Esdras ora en frente de todos o en Nehemías 2:4 cuando al profeta, el rey le ofrece darle lo que pida, Nehemías antes de pedir cualquier cosa lo que hace es orar a Dios. Lo que Moisés hacía frente a cada situación: el pueblo pide agua Moisés habla con Jehová (Éxodo 16:4), el pueblo pide carne Jehová habla con Moisés (Números 11:11-15), el pueblo de Israel sufre por el fuego de Dios, Moisés ora a Jehová (Números 11:2), el pueblo está a punto de perecer entre el mar rojo y el ejército de faraón (Éxodo 14:15). ¿Por qué estos hombres para hacer sus actividades y a veces cosas tan simples oraban a Dios? Porque pudieron entender este gran principio, QUE SIN DIOS NADA SOMOS. Que cuando nosotros no dejamos a Dios hacer su trabajo en nosotros de nada sirve.

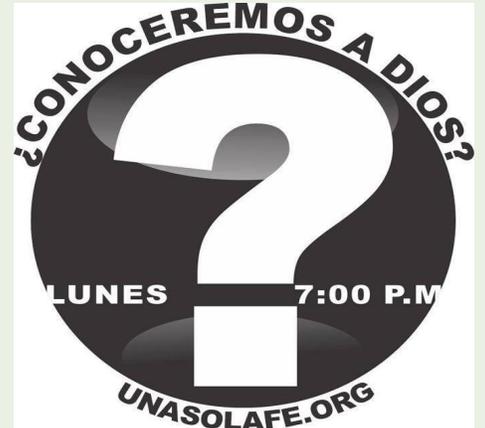
En conclusión

Salmo 127:1 “Si Jehová no edificar la casa, en vano trabajan los

que la edifican; si Jehová no guardar la ciudad, en vano vela la guardia”.

Éxodo 33:15 “Y Moisés respondió: Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí.”

Si como siervo de Dios no estás en una constante comunicación con Él, estás perdido. Si no dejas que Él maneje tu vida estás condenado, deja actuar, deja que sea Él quien gobierne tu vida y te sorprenderás. Jeremías 33:3 “Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces”.



DÉCIMA CONFERENCIA BÍBLICA DE LA ESCUELA DE PREDICACIÓN DE BROWN TRAIL BEDFORD, TEXAS



Alberto Suárez
Tyler, TX



Juan Luna
Bedford, TX



Martín Mijares
Piedras Negras
Coahuila, MX



El Cristianismo Genuino

Noviembre 2, 2019

9-10 a.m. El cristianismo genuino enfatiza una vida de perseverancia por Alberto Suárez

10-11 a.m. El cristianismo genuino enfatiza una vida de compasión por las almas perdidas por Juan Luna Aneona

11 am-12 pm. El cristianismo genuino enfatiza una vida de oración por Martín Mijares

12:00 p.m. – 2:00 p.m. Alimentos y presentación de escuela

2:00 p.m. – 3:00 p.m. Clases separadas

2:00 p.m. **Damas y varones:** La función de la familia cristiana en la iglesia por Juan Carlos Jiménez

2:00 p.m. **Jóvenes:** La función del joven cristiano en la iglesia por William García

3:00 p.m. a 4:00 p.m.

Taller sobre la Homilética
Obed Rodríguez / Willie Alvarenga



4:00 p.m. – 5:00 p.m. ¿Qué debo hacer para formar parte del cristianismo genuino? por Ubaldo Herrera



Juan Jiménez
Bedford, TX



William García
Bedford, TX



Ubaldo Herrera
Odessa, TX



Tendremos exhibición de varios ministerios de la iglesia de Cristo / Conferencias serán transmitidas en vivo / Tendremos almuerzo por la mañana (8:00 a.m.) y alimentos al medio día / Tendremos libro de las conferencias / clases para niños durante el día y mucho más

1801 Brown Trail, Bedford, TX 76021

(817) 268 3222; (817) 681 4543

buscandoalperdido@yahoo.com / www.btsop.org / transmisión en vivo: www.btcoc.com (video) / transmisión en vivo audio: www.umasolafe.org

EL PREDICADOR Y LOS ANCIANOS DE LA IGLESIA

Willie A. Alvarenga

Muchos en la sociedad en la que vivimos no están practicando el respeto hacia los demás. Esto, lamentablemente, no ha mejorado en los últimos años. Este es el caso, no solamente en el mundo, sino también en la Iglesia del Señor. El liderazgo de la Iglesia, es decir, los ancianos, ya no reciben el respeto que se merecen y que la Biblia demanda para ellos. Algunos miembros del cuerpo de Cristo han fallado en practicar el respeto hacia los ancianos.

¿Qué significa respeto? Según la enciclopedia de Wikipedia, respeto significa la consideración y valoración especial que se le tiene a alguien o a algo. Los sinónimos de la palabra “respeto” son: consideración, deferencia, sumisión, obediencia, atención, cortesía, miramiento, admiración, honrar, reverenciar.

Cuando leemos en las páginas de la Biblia nos damos cuenta que el respeto es algo que Dios desea que como Cristianos practiquemos en nuestro diario vivir. El apóstol Pablo, escribiendo a los santos de Roma, les dice, “Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra” (Romanos 13:7). El respeto que Dios espera de nosotros es presentado de varias maneras en el Nuevo Testamento. Por ejemplo, Marcos 12:31 nos exhorta a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. El amor al prójimo y el respeto al prójimo son dos cosas iguales que deben ser consideradas por cada uno de nosotros. En 1 Tesalonicenses 4:6, Pablo dice, “Que ninguno agravie ni engañe en

nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado”. El hermano que se abstiene de agraviar a su hermano es uno que le tiene respeto, y consideración. Esto es algo que todos debemos practicar siempre.

En este breve artículo deseo que juntos estudiemos en cuanto al respeto que como miembros del cuerpo de Cristo les debemos a aquellos hermanos que sirven a la Iglesia como ancianos, es decir, en el



sentido oficial de la palabra. Tristemente me ha tocado escuchar comentarios donde predicadores critican severamente a los ancianos de la Iglesia local, y en ocasiones hasta barbaridades dicen de ellos. Por medio de sus comentarios negativos y palabras de insulto revelan la clase de respeto que les tienen a sus ancianos. Usted y yo debemos re-

cordar que hay un Dios en el cielo, y que Él está atento a todo lo que hacemos y decimos (Proverbios 15:3). Las palabras negativas que usted diga contra sus ancianos a espaldas de ellos serán el estándar por el cual usted será condenado en el día del juicio, esto es, según lo que Jesucristo enseñó en Mateo 12:36-37.

En lo personal recomiendo que si usted tiene algo en contra de los ancianos de la congregación local, mejor vaya a ellos y hable en privado. No es correcto que el Cristiano ande hablado cosas malas a espaldas de las personas.

La Biblia es muy clara en cuanto a lo que debemos de hacer cuando tenemos un problema con alguien más (Mateo 18:15-20).

Ahora, debo aclarar que el respeto debe ser mutuo, es decir, tanto los ancianos deben respetar a la hermandad, como también la hermandad a los ancianos. Es cierto que en ocasiones algunos ancianos se conducen de una manera no bíblica y por esta razón algunos miembros no les muestran respeto. Es imperativo que los ancianos se conduzcan como Dios manda, así como también los miembros lo deben hacer.

Habiendo establecido estas cosas, ahora deseo que dirijamos nuestra atención a las razones por las cuales debemos de mostrar respeto para con nuestros ancianos de la congregación local. Si después de analizar estas razones, usted se da cuenta que no las está poniendo en práctica, entonces le suplico que por favor considere seriamente aplicarlas a su diario vivir.

Los ancianos deben ser respetados porque ellos sostienen un puesto que Dios ha autorizado (1 Timoteo 3:1-7). Así es hermanos. Los ancianos poseen un oficio que Dios ha establecido en las páginas de la Biblia. Si ellos cumplen con todos los requisitos que Dios ha estipulado en Su Palabra (1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:5-9; 1 Pedro 5:1-4), entonces ellos están calificados para servir como ancianos, y como tal, se merecen nuestro respeto. El no respetarles resultará en una violación de la Palabra de Dios, y esto no lo tolera el Señor (1 Juan 5:17).

Los ancianos deben ser respetados porque ellos cuidan de la Iglesia del Señor (1 Timoteo 3:5; Hebreos 13:17). Ellos velan por nuestras almas al asegurarse de que la Iglesia sea alimentada con la Palabra de Dios y que también tengan todo lo necesario para crecer espiritualmente. Este trabajo es digno de ser respetado y no menospreciado.

Los ancianos deben ser respetados porque ellos trabajan arduamente en la obra del Señor. En lo personal he visto como ancianos llevan a cabo sus juntas para asegurarse de que todo marche bien en la congregación local, y en ocasiones, dedican horas y horas a tratar con temas importantes que se relacionan a la Iglesia. En ocasiones los miembros ya están dormidos por la noche, mientras que los ancianos están en junta tratando temas para beneficio de la

congregación local.

Los ancianos deben ser respetados porque esto es lo que Dios demanda de cada uno de nosotros los miembros del cuerpo de Cristo (Romanos 13:7). Ya hemos leído este pasaje donde el apóstol Pablo pide que se le dé respeto a quien respeto merece. El apóstol Pablo también escribió palabras similares en 2 Tesalonicenses 5:12-13, "Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros". Si usted presta atención, se dará cuenta que los ancianos de la congregación local hacen exactamente lo que Pablo dice aquí. Por ende, tales ancianos deben ser tenidos en mucha estima y amor, lo cual es sinónimo de respeto.

Después de haber considerado algunos aspectos de nuestro tema, y ciertas razones del porque debemos mostrar respeto a nuestros ancianos, ahora deseo que brevemente consideremos las maneras de cómo podemos mostrar respeto hacia nuestros ancianos.

La Iglesia puede mostrar respeto hacia los ancianos orando por ellos todos los días. La Biblia nos exhorta a orar los unos por los otros (Efesios 6:18). Por lo tanto, usted y yo debemos incluir a nuestros ancianos y diáconos y cada miembro de la Iglesia en nuestras oraciones personales.

La Iglesia puede mostrar respeto hacia los ancianos apreciando en gran manera la labor que ellos llevan a cabo en la Iglesia del Señor. El trabajo que ellos llevan a cabo es mucho, y en ocasiones no se les considera, sino más bien, se les critica.

La Iglesia puede mostrar respeto hacia los ancianos agradeciéndoles por el trabajo que hacen. La Biblia nos exhorta a dar gracias en todo (1 Tesalonicenses 5:18). ¿Cuándo fue la última vez que usted se acercó a los ancianos para expresarles gratitud por el trabajo que hacen en la Iglesia? Es tiempo que seamos agradecidos en todo, así como la Biblia nos lo pide.

Dios sea quien nos ayude a tomar conciencia de este importante tema. El respeto es una parte vital en la vida del Cristiano. Por lo tanto, le animo en el amor del Señor que por favor muestre respeto a todos, así como nuestro Señor Jesucristo lo hizo.

EL PREDICADOR Y LA PREPARACIÓN DE ANCIANOS

Willie A. Alvarenga

Nuestro Dios ha provisto suficiente información sobre la organización Bíblica que desea sobre la iglesia del Nuevo Testamento. A través del Nuevo Testamento podemos observar que la iglesia de Cristo está Bíblicamente organizada con ancianos (conocidos también como obispos o pastores), y diáconos. Esta organización la podemos observar en Filipenses 1:1; Hechos 14:23; 1 Timoteo 3:1-13; Tito 1:5-9; 1 Pedro 5:1-4).

Según Tito 1:5, Pablo había dejado a Tito en la isla de Creta para llevar a cabo dos trabajos muy importantes: Corregir lo deficiente y establecer ancianos en cada ciudad. De este pasaje podemos deducir que una de las responsabilidades del predicador es corregir lo deficiente de la iglesia y ayudar para que la congregación pueda contar con ancianos y diáconos.

La pregunta surge, ¿Cómo es que el predicador puede ayudar en el establecimiento de ancianos en la iglesia? Le animo que por favor examine los siguientes puntos a considerar.

El predicador puede ayudar para que la iglesia tenga ancianos y diáconos impartiendo clases y predicaciones sobre este tema vital. Si el predicador no toma el tiempo adecuado para instruir a la iglesia en cuanto a la necesidad de tener ancianos y diá-

conos, entonces la consecuencia será que nunca los tendrán. El predicador debe persuadir a la iglesia a través de las Escrituras en cuanto a la importancia de una organización Bíblica. Sus argumentos a presentar deben ser sólidos y respaldados por las Escrituras. Esto ayudará a que la iglesia se vaya preparando para lo que Dios desea.



Es imperativo que el predicador tenga visión para la iglesia con la cual trabaja. Muchos predicadores no hablan sobre el tema de la organización Bíblica porque simplemente no alcanzan a observar la gran necesidad que existe en la iglesia. En lo personal pienso que aunque no existan hermanos capacitados para una organización conforme a la voluntad de Dios, aun así debemos de impartir temas como estos para que la iglesia se mantenga informada sobre este asunto de suma importancia. Por lo tanto, animo a mis hermanos los

predicadores a que por favor desarrollen la capacidad de visión para que comiencen a pensar en lo importante que es tener una iglesia conforme al patrón Bíblico estipulado por Dios en las Escrituras.

El predicador puede ayudar para que la iglesia tenga ancianos y diáconos preparando varones que tengan el potencial para servir en estas responsabilidades. Así es mis hermanos predicadores. Debemos tomar el tiempo para equipar a los santos para la obra del ministerio (Efesios 4:11-15). Debemos esforzarnos por presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre (Colosenses 1:28). El conocimiento que hemos adquirido a través del estudio diligente de las Escrituras debemos utilizarlo para beneficio de la hermandad. Usted tiene todas las herramientas necesarias para ayudar a los hermanos de la iglesia a llegar a una madurez espiritual, por lo que le animo en el Señor a que utilice estos talentos para contribuir a la organización Bíblica de la iglesia. Si usted observa que hay varones que tienen el potencial de llegar a ser ancianos y diáconos en la iglesia, entonces procure acercarse a ellos y provéales las herramientas necesarias para que puedan prepararse para este hermoso trabajo del ancianato o diaconado.

Continúa en la p. 18

DÉCIMO SEGUNDA CONFERENCIA BÍBLICA REGRESANDO A LA BIBLIA 2019 WHITE ROCK IGLESIA DE CRISTO



Willie Alvarenga



Benjamín García



Dave Miller



Edilfonso Rodríguez

Confiando en Dios y Su Palabra

Junio 7 & 8 de 2019

Programa para viernes bilingüe:

7-8 p.m. Confiando en el Dios que nos ama por

Kevin W. Rhodes/Willie Alvarenga

8-9 p.m. Confiando en el Dios que nos disciplina por

Dave Miller/ Obed Rodríguez

Programa para sábado:

9:00 a.m. Confiando en el Dios que nos prepara una morada celestial por

Edilfonso Rodríguez

10:00 a.m. Confiando en el Dios que ha preparado un juicio final por

Obed Pineda

11:00 a.m. Confiando en el Dios que nos guía a través de Su Palabra por

Willie A. Alvarenga

12:00 p.m. – 1:00 p.m. Alimentos

1:00 p.m. – 2:00 p.m. Clases Separadas

Damas y Varones: Confiando en Dios para un hogar Cristiano por *Benjamín García*

Jóvenes: Confiando en Dios en los días de tu juventud por *Andrew Martínez*

2:00 p.m. – 3:00 p.m. **Preguntas y respuestas sobre el tema central de las Conferencias**

Panelistas: *Willie Alvarenga, Obed Rodríguez & Edilfonso Rodríguez*

3:00 p.m. – 4:00 p.m. Confiando en Dios para la salvación eterna del alma por *Marco Arroyo*



Marco Arroyo



Andrew Martínez



Obed Pineda



Kevin Rhodes

Habrá disponible: Libro de las conferencias, exhibiciones de diferentes ministerios, literatura gratis de temas Bíblicos, alimentos, clases para niños y jóvenes, oportunidad para hacer sus preguntas en el foro, oportunidad para convivir los unos con los otros, y la bendición de escuchar la sana doctrina siendo predicada.

Para Mayor Información:

Albert Serna, predicador de White Rock church of Christ/Iglesia de Cristo (972) 897 9456

Willie Alvarenga (817) 681 4543

White Rock Church of Christ/Iglesia de Cristo

9220 Ferguson Road, Dallas, Texas 75228

Albert Serna: albertserna28@rocketmail.com ó walvarenga@btsop.com

Escuela de Predicación de Brown Trail

Edificio: 1801 Brown Trail, Bedford, TX 76021

Correo: P.O. BOX 210667, Bedford, TX 76095

(817) 268 3222 (escuela); (817) 282 5803 (fax)

“Donde los senderos antiguos todavía son nuevos”

LO QUE LA ESCUELA OFRECE AL ESTUDIANTE

Programa de enseñanza bíblica gratuita, dos años de estudio intensivo de la Biblia, 72 cursos bíblicos, más de 4,000 horas de estudio fuera y dentro del salón de clases, título de licenciatura en estudios bíblicos, título de asociado en estudios bíblicos para estudiantes del programa “Hacia la madurez espiritual”, análisis de los 66 libros de la Biblia, instructores sanos en la doctrina y con experiencia en la predicación y ministerio, excelentes instalaciones, énfasis en la autoridad de las Escrituras, énfasis en la memorización, énfasis en la humildad, énfasis en el evangelismo, oportunidades para predicar y asistir a conferencias bíblicas, campañas de evangelismo, créditos transferibles a universidades, cursos adicionales en Homilética, Hermenéutica, historia de la iglesia, griego, hebreo, español, inglés, etc.,

Admisión: enero de cada año.

Kevin W. Rhodes, director (817) 774-6727

Willie A. Alvarenga, director

Departamento Español (817) 268 3222; 681 4543

Website: www.btsop.org Email: buscandoalperdido@yahoo.com

Heath Stapleton, director de desarrollo; Email: chimalaheath@yahoo.com

Roy Gafford, decano de estudiantes (228) 383-6230; Email: roygafford@yahoo.com

Pat McIntosh, decano académico (254) 592-2234; Email: pmcintosh1957@gmail.com

Instructores departamento español: Willie A. Alvarenga, Marco A. Arroyo, Rogelio Medina, Salvador del Fierro Jr., Jaime Luna, Juan Luna, Jesús Martínez, Obed Rodríguez, Osbaldo Rodríguez & Carlos Tario



**FORMANDO CONOCIMIENTO. FORMANDO HABILIDADES. FORMANDO CARÁCTER.
FORMANDO...PREDICADORES.**

ALVARENGA PUBLICATIONS

LIBROS PARA SU CRECIMIENTO ESPIRITUAL

WWW.ALVARENGAPUBLICATIONS.COM

Libros disponibles para su crecimiento espiritual por medio de "Alvarenga Publications"

Comentario verso-por-verso del evangelio según

Marcos.

Comentario verso-por-verso de Efesios.

Comentario verso-por-verso de Colosenses.

Comentario verso-por-verso de Filipenses.

Comentario verso-por-verso de Filemón.

Comentario verso-por-verso 1 & 2 Tesalonicenses.

Comentario verso-por-verso Santiago.

Comentario verso-por-verso de 1 & 2 Pedro.

Comentario verso-por-verso de 1, 2 & 3 de Juan.

Comentario verso-por-verso de Judas.

Comentario verso-por-verso de Apocalipsis.

Comentario verso-por-verso 1 & 2 Timoteo.

Predicando la Palabra (manual de Homilética).

Manejando con precisión la Palabra de verdad (manual de Hermenéutica).

Buscando al perdido (evangelismo).

Problemas actuales que enfrenta la Iglesia.

Fundamentos de la Fe.

Exégesis del Nuevo Testamento a través del griego.

Textos difíciles de la Biblia explicados.

Preguntas y respuestas (vol. 1).

Regresando a la Biblia (sermones).

Conociendo la verdad para ser salvos (para no cristianos).

Creciendo en la doctrina (referencia de textos).

En la tabla de mi corazón (memorización).

Razonando correctamente (lógica y la Biblia).

Un manual de estudio sobre la Deidad.

Sirviendo de corazón.

No te apartes del camino.

Conforme a las Escrituras (Vol.

1, español e inglés).

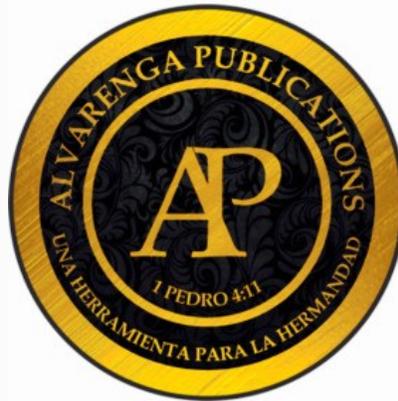
La organización bíblica de la iglesia del Nuevo Testamento.

Páginas adicionales para material bíblico:

www.regresandoalabiblia.com

www.backtobibleknowledge.com

www.alvarengapublications.com



Ellos pueden beneficiarse del conocimiento que usted ya tiene sobre el tema de los ancianos y diáconos. En lo personal le sugiero que tenga clases especiales con ellos donde puede impartirles temas tales como: (1) La importancia y necesidad de tener ancianos, (2) Los requisitos para formar parte del ancianato y diaconado, (3) El trabajo de los ancianos en la iglesia, (4) La responsabilidad de la iglesia para con los ancianos, (5) Cómo resolver problemas en la iglesia, (6) Cómo refutar el error, (7) Temas fundamentales sobre la existencia de Dios, la Deidad de Cristo, la inspiración de las Escrituras, la iglesia del Nuevo Testamento, la interpretación Bíblica, la Homilética, evangelismo, etc.

Estos pudieran ser algunos de los temas que usted le puede impartir de una manera personal a los varones que estén interesados sobre la organización Bíblica de la iglesia. También le sugiero que les provea información escrita sobre estos temas para que puedan hacer referencia a ellos después. Anime a tales hermanos a que edifiquen una buena biblioteca de herramientas que puedan utilizar para el estudio de la Palabra de Dios. Por lo tanto, le animo que por favor considere cuidadosamente equipar a los santos para la obra del ministerio (Efesios 4:11-15).

El predicador puede ayudar para que la iglesia tenga ancianos y diáconos abandonando la errónea mentalidad de que la iglesia no necesita ancianos y diáconos. En cierta ocasión un predicador, para el cual no mencionaré su nombre, hizo la declaración que la iglesia no necesita ancianos

y diáconos porque ellos estaban bien. Tal predicador le gusta tener toda la autoridad en la iglesia, y también le encanta que todos los miembros vayan con él para cualquier consejo. Predicadores como este hermano les gusta tener toda la autoridad y no les gusta sujetarse a alguien más. Esto no debe ser así hermanos. Esto abre la puerta para que "Diotrefes" se desarrollen en las congregaciones.

En otra ocasión un grupo de varones de cierta congregación dijeron que no querían ancianos en la iglesia porque media vez tales se establecieran, ya los varones no iban a tener la autoridad de la congregación y esto simplemente no les gustaba.

Esta mentalidad errónea ha sido un obstáculo para que muchas congregaciones puedan estar organizadas conforme al patrón que Dios ha revelado en Su Palabra. Es mi oración que como predicadores tengamos siempre la humildad suficiente para no desarrollar esta mentalidad de soberbia, altivez y pecado en nuestras vidas.

Aquel predicador que se acerca a una nueva congregación con la mentalidad y meta de un día establecer ancianos y diáconos, y se mantiene con esto en mente, con la ayuda de Dios logrará que este sea el caso. Pero si tal predicador no ha llegado a la conclusión de que la organización Bíblica es necesaria, entonces tal organización nunca se logrará, y años y años pasarán y la iglesia nunca alcanzará la voluntad de Dios respecto a dicha organización.

Conozco iglesias de Cristo que tienen más de 50 años de existir y que

nunca han gozado de la bendición de tener ancianos y diáconos. Hermanos en Cristo, es tiempo de despertar y de comenzar a cumplir con el deseo de Dios de que Su iglesia se encuentre bien organizada conforme al patrón que encontramos en el Nuevo Testamento. Es tiempo que hermanos varones de la congregación comiencen a pensar en cuanto a este asunto de los ancianos y diáconos. Es tiempo que nuestros jóvenes comiencen desde una temprana edad a pensar sobre el futuro de sus vidas en el contexto del servicio a Dios en la iglesia. Es tiempo de que los predicadores comiencen a enfatizar regularmente la organización Bíblica de la iglesia. Es tiempo que los predicadores comiencen a equipar a los santos para la obra del ministerio. Es tiempo que la iglesia comience a pedir la organización de la iglesia.

Hermanos, oremos por la iglesia de Cristo para que Dios nos dé la sabiduría para examinar cuidadosamente la necesidad de estar organizados como Él manda y desea. Les pido que por favor oren por su servidor para que un día Dios me dé la oportunidad de servir en la iglesia como uno de los ancianos. Este ha sido siempre mi más sincero deseo y que sé que se cumplirá en el tiempo de Dios.

Sea Dios quien nos ayude siempre a poner en práctica Su Palabra, la cual tiene poder para edificarnos (Hechos 20:32).

PROGRAMACIÓN DE RADIO-INTERNET DE LA IGLESIA DE CRISTO

WWW.BTRADIO.NET



WWW.UNASOLAFE.ORG

PROGRAMAS RADIALES EN VIVO DURANTE LA SEMANA (hora centro)

LUNES:

Motivaciones espirituales a las 9:05 a.m.

Miguel García

Instruyendo a la Hermandad a las 10:00 a.m.,
4:00 p.m. y 6:00 p.m.

Willie Alvarenga

El Tiempo de Dios a las 4:00 p.m.

Juan Luna

Fuente de Salud a las 5:00 p.m.

Juan Jiménez

¿Conoceremos a Dios? a las 7:00 p.m.

Rogelio Medina

Las Sendas Antiguas a las 8:00 p.m.

Fredy García

MARTES:

La Hora de la Verdad a las 4:00 p.m.

Jesús Martínez

MIÉRCOLES:

Motivaciones Espirituales a las 9:05 a.m.

Miguel García

Predicando las Buenas Nuevas a las 4:00 p.m.

William García

JUEVES:

Tiempo de Oración a las 9:00 p.m.

Omar Hernández y Hugo García

A Solas con Jesús a las 10:00 p.m.

Juan Martín Flores

Poniéndole el Sentido a las 4:30 p.m.

Leonardo Enríquez

VIERNES:

Motivaciones espirituales a las 9:05 a.m.

Miguel García

Visión a las 10:00 a.m.

Enrique Morales

EL PLAN DE SALVACIÓN CONFORME AL NUEVO TESTAMENTO

Para ser salvo usted debe: (1) Oír el evangelio (Ro. 10:17), (2) creer en el evangelio (Mr. 16:16), (3) arrepentirse de sus pecados (Hch. 17:30-31), (4) confesar a Cristo como Hijo de Dios (Ro. 10:9-10), (5) ser bautizado para perdón de pecados (Hch. 2:38), vivir una vida fiel en Cristo (Ap. 2:10; 1 Corintios 15:58). ¡Si obedece, el cielo será su hogar un día!